



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FACPYA

FACULTAD DE CONTADURÍA PÚBLICA Y ADMINISTRACIÓN

VinculaTégica
EFAN

Ética en el Uso de la Inteligencia Artificial Generativa por Estudiantes Universitarios. (Ethics in the Use of Generative Artificial Intelligence among University Students)

Rocío Martínez Torres^{*1} ; Daniela del Carmen Bacre Guzmán² y Nury Margarita Leal Rendón³

¹ Universidad Autónoma de Nuevo León – Facultad de Ciencias Químicas (México), rocio.martineztrr@uanl.edu.mx

² Universidad Autónoma de Nuevo León – Facultad de Ciencias Químicas (México), carmen.bacregzm@uanl.edu.mx

³ Universidad Autónoma de Nuevo León – Facultad de Ciencias Químicas (México), nury.lealrnd@uanl.edu.mx

* Autor de Contacto

Resumen

Cómo citar: Martínez-Torres, R., Leal-Rendon, N. M., & Bacre-Guzmán, D. del C. Ética en el Uso de la Inteligencia Artificial Generativa por Estudiantes Universitarios. *Vinculatégica EFAN*, 11(6), 115–130.

<https://doi.org/10.29105/vtga11.6-1233>

El objetivo del estudio fue analizar el uso ético de la inteligencia artificial generativa (IAG) entre estudiantes universitarios, identificando factores que influyen en su toma de decisiones. Se empleó un enfoque mixto, con diseño exploratorio y descriptivo. La muestra consistió en cincuenta estudiantes de ingeniería industrial; se aplicaron encuestas, entrevistas y análisis de textos con GPTZero. Los resultados indican que el 91% ha utilizado IAG para tareas académicas, pero sólo el 13% reporta su uso. El 100% considera no ético cuando no se menciona. Aunque el 78% se percibe responsable, un 31.2% reconoce cierta dependencia. El 96% considera que las universidades deben enseñar su uso ético. Se concluye que existe conciencia crítica sobre los riesgos del uso de la IAG, pero persisten prácticas deshonestas y falta de regulación. Se recomienda establecer lineamientos institucionales y programas de formación que promuevan un uso ético y formativo de la IA.

Palabras clave: Ética, IA generativa, honestidad, responsabilidad, dependencia.

Códigos JEL: I20, I23, O33

Información revisada por arbitraje tipo doble par ciego.

Recibido: 2 de mayo del 2025

Aceptado: 29 de mayo del 2025

Publicado: 28 de noviembre del 2025

Abstract

The aim of this study was to analyze the ethical use of generative artificial intelligence (GAI) among university students, identifying decision-making factors. A mixed-methods approach was used with an exploratory and descriptive design. The sample consisted of fifty industrial engineering students; surveys, interviews, and GPTZero text analysis were applied. Results show that 91% have used GAI for academic tasks, but only 13% acknowledge it. All participants consider it unethical to omit this use. While 78% see themselves as responsible users, 31.2% report some dependency. Additionally, 96% believe universities should teach ethical GAI use. The study concludes that students are critically aware of GAI risks, yet unethical practices and lack of institutional guidance persist. It recommends developing institutional policies and educational programs that promote ethical and formative GAI use.

Key words: Ethics, generative AI, honesty, responsibility, dependence.

JEL Codes: I20, I23, O3



Copyright: © 2025 por los autores; licencia no exclusiva otorgada a la revista Vinculatégica EFAN. Este artículo es de acceso abierto y distribuido bajo una licencia de Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Introducción.

El avance acelerado de la inteligencia artificial (IA) y, en particular, de la inteligencia artificial generativa (IAG), ha transformado los entornos académicos. Herramientas como ChatGPT, Copilot o QuillBot son ahora accesibles y populares entre los estudiantes de educación superior, brindando apoyo en la redacción de textos, resolución de problemas y generación de ideas. Esta revolución tecnológica plantea nuevas oportunidades, pero también importantes desafíos éticos que deben abordarse desde una perspectiva crítica y formativa.

Según el informe “Educación 4.0: Inteligencia Artificial en la Educación Superior” de la UNESCO (2023), más del 60% de las instituciones de educación superior del mundo afirman haber notado un aumento en el uso de tecnologías de IA por parte de sus estudiantes. Estudios, como el realizado por Razmerita (2024) mencionan que hasta el 75% de estudiantes de educación superior han usado herramientas de inteligencia artificial generativa para realizar alguna de sus tareas académicas, pero pocos admiten su uso, mostrando de esta manera una brecha entre el uso de la tecnología y la práctica ética.

Esto trae una reflexión a como la toma de decisiones ética son afectadas por factores como la presión del tiempo, la falta de reglas en su uso, y el no identificar claramente entre solo un apoyo y deshonestidad académica. Así, no solo es importante comprender los patrones de uso de IAG entre los estudiantes, sino que también es igualmente importante tomar medidas proactivas para fomentar la responsabilidad, la honestidad y el pensamiento crítico sobre el uso de estas herramientas. Este estudio tiene como objetivo explorar las tendencias éticas y no éticas respecto al uso de IAG entre los estudiantes universitarios e identificar los elementos subyacentes que afectan su toma de decisiones mientras se proponen enfoques más éticos y pedagógicos.

Marco Teórico

Para Aristóteles, la ética es el estudio práctico que orienta la conducta del ser humano en cómo vivir bien y alcanzar la felicidad, en dónde ésta, solo podrá alcanzarse a través de la virtud y haciendo uso de la razón, esto es, distinguiendo el bien sobre el mal o la finalidad sobre los medios, implica deliberar sobre acciones que están a nuestra disposición, fundamentadas en el juicio racional para tomar aquellas decisiones que nos permitan alcanzar el fin deseado desde un contexto ético. (Aristóteles 350 a. C.)

Según el diccionario de la Real academia de lengua española, ética, es el conjunto de normas morales que rigen la conducta de una persona en cualquier ámbito de la vida, incluida la profesión.

(RAE, 2025).

Inteligencia Artificial, es definida como la capacidad que tiene una máquina o software para hacer tareas humanas, pero en lugar de neuronas utiliza algoritmos y bases de datos con la finalidad de imitar la inteligencia humana y llegar a tomar decisiones de acuerdo con ciertos modelos y experiencias anteriores (Toro-Espinoza et al. 2023). Por ende, la IA generativa es aquella que a través de la inserción de datos e indicaciones entrega como resultado algo nuevo, ya sea textos, análisis, reflexiones, imágenes, música (Delgadillo & González, 2023).

La Comisión Mundial de Ética del Conocimiento Científico y la Tecnología (COMEST) de la UNESCO, definió la inteligencia artificial (IA) como:

"un campo que implica máquinas capaces de imitar determinadas funcionalidades de la inteligencia humana, incluidas características como la percepción, el aprendizaje, el razonamiento, la resolución de problemas, la interacción lingüística e incluso la producción de trabajos creativos."

La ética y el uso de AI

La ética en el uso de la inteligencia artificial (IA) en el ámbito educativo, presenta desafíos y oportunidades a considerar desde una perspectiva ética integral. Establecer principios éticos como la seguridad, privacidad, responsabilidad y sostenibilidad, destacan, además, que estas reglas deben modificarse a la par de la evolución tecnológica para que la protección de los usuarios pueda garantizarse, enfatizan también, la colaboración entre académicos, industria y el gobierno, para el diseño e implementación de medidas efectivas al respecto.

Referente a la IA generativa, Klenk (2025) analiza el riesgo ético de su uso, indicando problemas como la manipulación y la falta de confianza del entorno digital, indicando que, estas tecnologías representan un gran potencial en la influencia de la toma de decisiones de los usuarios a través de tácticas que no siempre se consideran éticas, por lo que propone un diseño de valores en donde se priorice principios como la transparencia y confianza en el desarrollo de herramientas de IA, y resalta la importancia de establecer lineamientos regulatorios que consideren estos puntos y apoyen el uso ético de las IAG.

Por otro lado, Zaidy (2024) identifica la necesidad de contar con alfabetización digital para el uso de las IA dentro de las instituciones de educación superior, indicando que existe un alto porcentaje de estudiantes que no se encuentra informado de las políticas institucionales respecto al uso de estas tecnologías, lo cual revela la existencia de una brecha que debe reducirse a través de la creación de estrategias claras que formen a los estudiantes para el uso éticos de las IAG y para poder hacer frente a los retos de los entornos labores actuales.

De igual forma, Desai y Riedl (2024) revisan las implicaciones éticas en el uso de Modelos de

Lenguaje de Gran Escala (LLM), una inteligencia artificial usada para procesar y generar lenguaje natural, como lo es el conflicto por el uso no autorizado de material con protección por derechos de autor. Destacan que la responsabilidad del uso ético de las IA debe ser compartida por los desarrolladores, universidad, docentes y estudiantes, para promover un balance entre el desarrollo tecnológico y la integridad académica.

Sharples (2023) habla del cuidado que debe existir en las interacciones educativas y el uso de las IA, señalando que estas herramientas deben respetar el bienestar emocional y social de los estudiantes, destacando que los principios éticos en el diseño y uso de las IAG deben ser esenciales para el fomento de un ambiente educativo que sea inclusivo y orientado al desarrollo integral de los estudiantes.

La ética en el uso de las IAG entonces no solo busca disminuir los riesgos asociados con la manipulación, falta de confianza y el plagio, sino también busca la promoción de la transparencia, y responsabilidad por medio de la colaboración de todos los involucrados en el desarrollo y uso de las herramientas de IA.

Dependencia y consecuencias del uso de la inteligencia artificial en la educación.

El uso de la inteligencia artificial ha transformado el proceso de enseñanza – aprendizaje en tiempos recientes, al brindar herramientas como tutorías virtuales y recursos personalizados; pero también ha generado una dependencia notoria por parte de los estudiantes, lo cual pudiera afectar su desarrollo académico.

Ortega Díaz (2024) menciona que el uso de las IA en la educación facilita el acceso a recursos y retroalimentación personalizada, también ha generado una gran dependencia a la tecnología, lo cual ha llevado a un desarrollo limitado de habilidades críticas, y al incremento en la pereza mental de los estudiantes. Por otro lado, dice que la sobre confianza en las herramientas digitales podría reducir la calidad del aprendizaje y resultados no confiables al no contar con una adecuada supervisión.

Dichos efectos son indicados también por Cisne et al (2023), quienes identificaron que existe una alta correlación entre la dependencia de la IA con la disminución en la autonomía del aprendizaje y la capacidad de resolución de problemas. De igual forma señalan en su investigación, que los docentes percibieron un deterioro de las habilidades críticas, una completa dependencia al uso de las herramientas de IA sin compromiso activo por parte de los estudiantes. También señalan como consecuencias específicas en el rendimiento académico el bajo rendimiento académico por el uso pasivo de la IA, pérdida de la capacidad de investigación por la delegación de análisis a herramientas de IA.

Por su parte Araiza (2024) analizó el impacto del uso de la Inteligencia Artificial en la toma de

decisiones, la pereza mental y la privacidad, y encontró que el uso constante de dichas herramientas contribuye a la reducción de la autonomía e incrementa una comodidad pasiva. Muestra también que el uso de la IA favorece a una disminución en la capacidad de decisión humana y se aumenta la dependencia con menor proactividad por parte de los estudiantes. Por otro lado, remarca la importancia de contar con marcos éticos y normativos de solidez para la orientación de los consumidores de las IA para su uso responsable para garantizar la seguridad y privacidad de los datos personales.

Los autores antes mencionados coinciden en que existe una dependencia excesiva de la inteligencia artificial lo que podría convertirla en una amenaza para el desarrollo integral de los usuarios, más cuando se trata de alumnos en etapa de formación académica, esto en términos de pensamiento crítico, autonomía y responsabilidad ética; razón por la cual buscan el establecimiento de estrategias pedagógicas y lineamientos educativos para el uso de la Inteligencia Artificial generativa como un complemento al trabajo de los estudiantes y no como un sustituto.

La responsabilidad y el uso de la Inteligencia Artificial.

Tener conciencia crítica, reconocer las implicaciones éticas, saber cómo el uso de herramientas de IAG puede afectar su aprendizaje y bienestar, tener cuidado de su privacidad y cuidar de los datos de otras personas son algunos aspectos de la responsabilidad en el uso de la IA generativa, esto quiere decir que un estudiante como agente activo en un sistema de educación debe ser consciente de la forma en que la utiliza. (Naranjo et al, 2023).

Escobar y Suarez (2025) el riesgo de copia y la dependencia en el uso de herramientas como chatgpt son preocupaciones en el ámbito académico para lo que se sugiere la intervención del profesorado en la creación de mecanismos que integren el uso de la herramienta de manera informada por los estudiantes para no disminuir en ellos habilidades de investigación, conciencia crítica y originalidad en la creación de sus trabajos. Por lo tanto, el estudiante debe tener o adquirir la competencia para que los resultados de su búsqueda sean originales. (Gallent- Torres et al, 2023).

Honestidad e Inteligencia Artificial.

Ser honesto para Soria et al. (2023) significa el cumplimiento íntegro de la responsabilidad en el ámbito académico, aquella persona que no recurre a las mentiras, engaños, fraudes o apropiación indebida, mientras que la deshonestidad significa copiar, hacer trampa, cometer plagio con tal de obtener una calificación aprobatoria o algún otro beneficio.

Un aspecto al que se enfrentan los docentes es al plagio por parte de los estudiantes, esto quiere decir que existe la posibilidad de que el estudiante copie información y la ponga en su tarea como si fuera suya porque desconoce quienes fueron los autores o de donde proviene la información. En un

reciente estudio se utilizó una muestra de 97 estudiantes a quienes se les preguntó si consideraban que la información obtenida de la IA generativa era original, donde el resultado fue, que la mayor parte de los estudiantes tienen la confianza de utilizar información considerándola original sin observar las fuentes de información verdaderas motivando de esta forma el plagio en sus tareas. (Solís et al, 2025).

La teoría del pragmatismo desarrollada por Dewey (2008), se enfoca en que los problemas se deben resolver de manera práctica y de acuerdo con las circunstancias en que se encuentren. Esta teoría aplicada al uso de la IA generativa se vería como, que el estudiante encuentre en su uso una herramienta de apoyo para mejorar algún aspecto como su aprendizaje, rendimiento académico o creatividad y que no tenga un efecto adverso como una dependencia en exceso, el copy paste tan recurrido o caer en el plagio por no tener certeza de las fuentes de información.

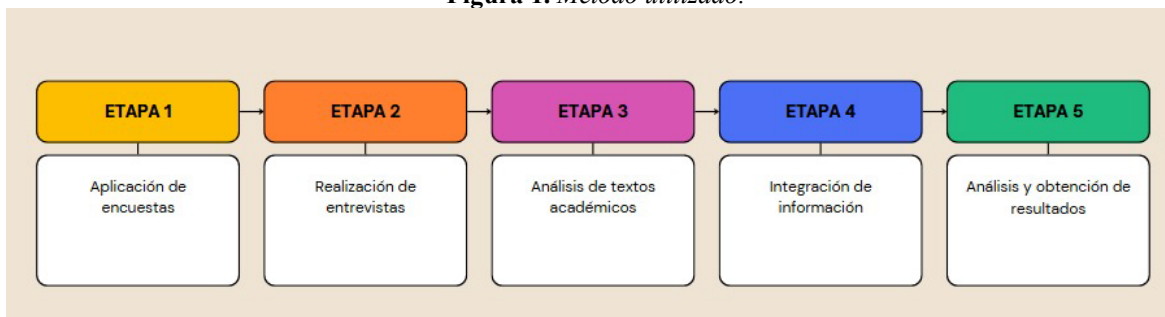
Por tanto, la IA generativa puede influir en la creación de un trabajo que en apariencia es original pero que proviene de datos que ya existen, otro punto es el riesgo de que el estudiante plagie los contenidos al no verificar la fuente y no citar a los autores, la IA generativa aún tiene algunas lagunas de información desarrollando respuestas aun cuando no tiene la información correcta, por último ¿quién es el verdadero autor el estudiante o la IA generativa? De esa forma el estudiante está en peligro de actuar con falta de responsabilidad y deshonestidad académica. (Arévalo, 2024).

Método.

Se trabajó con una metodología mixta propia, que combina métodos cuantitativos y cualitativos para obtener resultados a mayor detalle. Para un análisis cuantitativo se utilizaron encuestas, para el análisis cualitativo se realizaron entrevistas. Además, para un enfoque analítico se usó una herramienta de detección de uso de IA .

El enfoque metodológico de la investigación corresponde a una de tipo exploratorio y descriptivo. Se considera exploratoria ya que se buscó identificar tendencias en la toma de decisiones éticas por parte de los alumnos al utilizar una IA, y descriptiva porque, mediante el análisis de datos cuantitativos se buscó determinar factores que influyen en el uso ético de una IA en estudiantes de licenciatura.

La población de estudio está formada por alumnos del Programa de Ingeniero Industrial Administrador de la Facultad de Ciencias Químicas. La muestra fue una selección por conveniencia de 50 estudiantes por cada técnica de recolección de datos. Se eligió esa cantidad con la finalidad de tener uniformidad en los métodos utilizados y facilitar la realización de entrevistas y la aplicación de la herramienta de detección del uso de la IA en los trabajos de los alumnos.

Figura 1. Método utilizado.

A continuación, se describen las etapas seguidas para la elaboración del trabajo de investigación:

Etapas 1. Aplicación de encuesta tipo Likert de 7 niveles: Nunca, Casi nunca, Rara vez, A veces, Frecuentemente, Casi siempre, Siempre. La encuesta constó de 29 preguntas, las cuales se agruparon en tres dimensiones para su análisis: honestidad, responsabilidad y dependencia.

Etapas 2. Realización de entrevistas. Se procedió a realizar una entrevista estructurada por 12 preguntas organizadas en las tres dimensiones honestidad, responsabilidad y dependencia. Las preguntas fueron diseñadas para obtener información respecto al comportamiento de los estudiantes con el uso de la IA en sus trabajos académicos y su relación con los docentes.

Etapas 3. Análisis de textos académicos. Para evaluar el grado de dependencia de los alumnos de la unidad de aprendizaje de Introducción a la Administración, se les pidió redactar un ensayo que debía ser entregado en formato electrónico. Los ensayos fueron analizados con GPTZero, una herramienta en línea que permite detectar si el texto ha sido generado por alguna Inteligencia Artificial.

Etapas 4. Integración de información. Se conjuntó la información obtenida mediante las tres herramientas de recolección utilizadas: encuesta, entrevista y análisis de textos académicos.

Etapas 5. Análisis y obtención de resultados. Se analizaron los datos obtenidos para identificar tendencias en el uso ético, o no ético de la inteligencia artificial generativa, así como determinar factores que influyen en la toma de decisiones ética, y además proponer acciones para fomentar el uso responsable de la IA en el ámbito académico.

Resultados

Resultados De La Entrevista.

Se realizó una entrevista dirigida a estudiantes universitarios con el propósito de conocer sus experiencias y posturas del uso de herramientas de IA como Chatgpt, Copilot u otras similares, a

continuación, se presentan los resultados obtenidos.

El 100% de los estudiantes entrevistados dijo conocer las herramientas de IA generativa, lo que demuestra la familiaridad que tienen con esta tecnología. Asimismo, el 91% respondió haber utilizado alguna vez estas herramientas para realizar alguna actividad tal como, investigación, aclaración de dudas, búsqueda de datos específicos, confirmación en ejercicios matemáticos, análisis de información, preparación de exposiciones, redacción de ensayos, creación de ideas y elaboración de mapas conceptuales.

En cuanto a la experiencia de uso, el 60% la describió como útil, un 26% como de fácil uso, el 8% la considera necesaria, mientras que el resto indicó que su uso era innecesario, lo que indica que los estudiantes ven a estas herramientas como algo favorecedor. Por otro lado, al preguntarles en que situaciones consideran adecuado el uso de inteligencia artificial generativa, la mayoría coincidió en que es aceptable utilizarlas como apoyo en la investigación, en la redacción de textos y en la verificación de respuestas. Sin embargo, algunos mencionaron que en ninguna situación está bien usarla y uno más opinó que en todas, la mayoría se enfocó en su uso como herramienta de apoyo y verificación.

Respecto a la necesidad de reportar el uso de IA en la entrega de sus tareas, el 56% de los alumnos entrevistados dijo que, si debe hacerse, principalmente por razones de honestidad, transparencia y para dar el crédito a las herramientas utilizadas, mientras que 44% restante señaló que no es necesario informarlo, indicando como motivos que la IA no se usa para plagiar, sino como apoyo, y que no hay diferencia con buscar información en internet o Google, dependiendo de la importancia de la tarea.

Un punto importante de la entrevista es la percepción de los alumnos sobre la deshonestidad en el uso de la IA. El 57% de los estudiantes reconoció haber sentido que uso podría considerarse deshonesto y resultar incomodo en situaciones, como, por ejemplo, cuando se utiliza para realizar una tarea completa, copiar en exámenes en línea o cuando sintieron que no se esforzaron lo suficiente. Mientras que el 43% afirmó no sentirse incomodo con el uso de IA, ya que solo la utilizan como herramienta de apoyo, especialmente en ejercicios matemáticos.

El 100% de los estudiantes entrevistados considera que no es ético que un compañero use la IA generativa para redactar la mayor parte de un trabajo sin mencionarlo. Los motivos incluyen que lo consideran plagio, ya que se debe estudiar y hacer el trabajo por uno mismo, sin dejarlo todo a la IA. También señalan que esto implica falta de esfuerzo, originalidad y aprendizaje, demuestra poca capacidad, perjudica al equipo y no cumple con los objetivos establecidos.

Al cuestionarles, en el caso de que tuvieran poco tiempo para entregar una tarea, El 87 % de los entrevistados confiesan que, si no tienen mucho tiempo para hacer una tarea, si utilizaran una IA.

Por otro lado, 56 % considera que las IA ayudan a aprender mejor, sin embargo, el 44% siente que limita su desarrollo tecnológico.

Referente a si creen que el uso excesivo de IA pudiera afectar sus habilidades como estudiante, el 78% de los estudiantes opina que, si pudiera tener un detrimento en el desarrollo de sus habilidades, mientras que el 22% no lo considera así, indicando como motivos que la IA se usa para hacer tareas por facilidad sin esfuerzo, lo que provoca pereza y falta de iniciativa, anulando la capacidad de pensar, aprender, resolver problemas y buscar información de forma autónoma. Además, se vuelve dependiente de la herramienta, lo que dificulta el análisis y el razonamiento.

Se les pidió que dieran algunas recomendaciones a otros estudiantes para hacer un uso ético y responsables de las herramientas de IA, a lo que señalaron evitar el plagio, utilizarla solo cuando se hayan agotado otros recursos, usarla únicamente cuando sea necesario y para analizar respuestas, no depender de ella para resolver tareas completas, emplearla solo si el maestro lo indica, leer previamente, aprender a manejar la información correctamente, usarla como fuente de información y no como sustituto del trabajo propio, no abusar de la herramienta, usarla como respaldo, no dejar que resuelva todo, emplearla para comprender y no para copiar, ser responsables, analizar y asimilar la información, y consultar fuentes confiables.

Finalmente, se les cuestionó si las universidades debiesen enseñar a los estudiantes cómo usar las herramientas de Inteligencia Artificial de manera ética, a lo que el 96% de los estudiantes entrevistados menciona que las universidades sí deben enseñar a utilizar las herramientas de IA generativa de forma ética. Entre los motivos se incluyen, la importancia actual que tienen estas herramientas, para darle un uso adecuado sin perjudicar el aprendizaje, crear conciencia, evitar el simple copiar y pegar, aprovecharlas al máximo, facilitar el trabajo, promover el avance tecnológico y tratar de evitar el uso deshonesto.

Los resultados obtenidos de la entrevista muestran el alto grado de familiaridad de los estudiantes de nivel superior y experiencia en el uso de herramientas de inteligencia artificial generativa, las cuales señalan como útiles y valiosas en determinados contextos académicos, sin embargo, sí señalan conflictos éticos con respecto a su uso, principalmente cuando se utilizan para hacer tareas completas sin reportar su uso. Además, la mayor parte indica la necesidad de promover el uso ético y responsable de dichas herramientas, resaltando el papel de las universidades en la tutoría del uso de IA. Lo anterior evidencia el desarrollo de la habilidad crítica de los estudiantes, lo que pudiera ser un buen escenario para que el uso de las herramientas digitales de forma ética sea parte de su formación profesional.

Resultados de la encuesta.

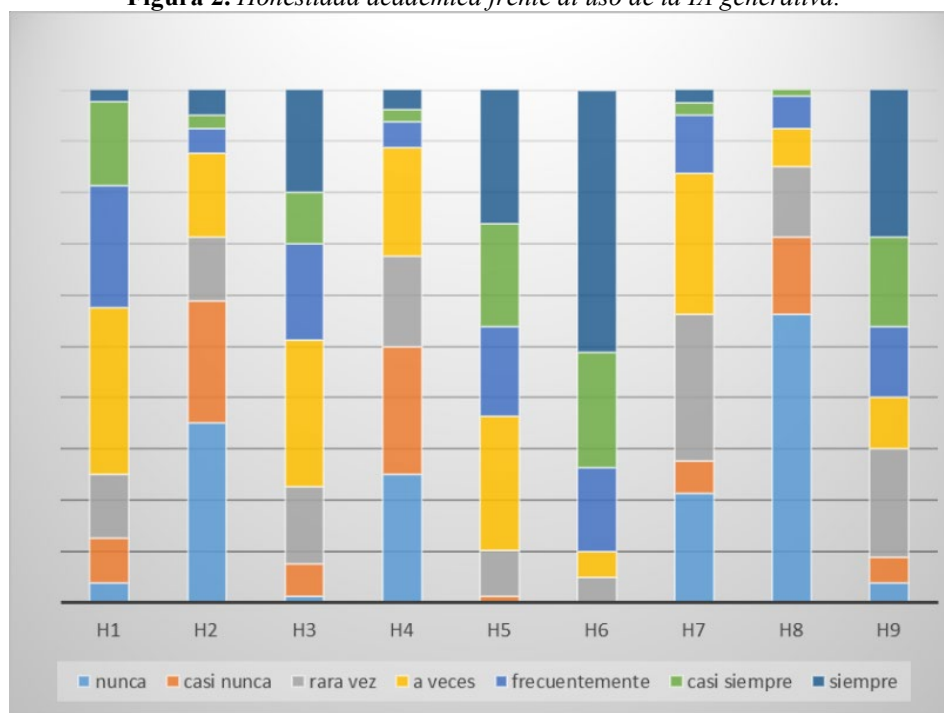
A continuación, se presentan los resultados de la aplicación de la encuesta donde se evaluó el uso Ético de la IAG, esta encuesta se dividió en 4 apartados el primero son datos generales, el segundo mide la honestidad, el tercero la responsabilidad y el cuarto la dependencia al uso de la IA.

En datos generales del encuestado tenemos que los resultados del género de los estudiantes a los que se le aplicó la encuesta el 51.2% fueron hombres y el 48.8% mujeres, de entre 17 y 21 años, del programa de Ingeniero Industrial Administrador, el cual consta de 10 semestres, siendo el sexto semestre, el que mayor participación tuvo en las encuestas con un 28.7%.

Los resultados obtenidos a partir de la encuesta aplicada a los estudiantes permiten identificar diversos patrones en cuanto al uso, percepción, responsabilidad y dependencia respecto al empleo de herramientas de inteligencia artificial generativa, tales como ChatGPT, QuillBot o Scribbr, con estudiantes de educación superior.

En cuanto al uso general de estas herramientas, el 75% de los encuestados indicó haberlas utilizado al menos ocasionalmente para realizar trabajos y tareas académicas, con un 32% que las usa “a veces”, un 24% “frecuentemente”, un 16% “casi siempre” y un 2.5% “siempre”. Esto refleja una interacción significativa con este tipo de tecnología, y sinceridad por parte del alumnado al reconocer su uso.

Figura 2. *Honestidad académica frente al uso de la IA generativa.*



Sin embargo, al preguntar si se menciona el uso de la IA en el proceso de elaboración o en las referencias del trabajo, el 58% señaló que no lo hace, mientras que solo un 13% reportó hacerlo “casi siempre” o “siempre”. Esta indica una posible falta de honestidad académica o desconocimiento sobre las normas éticas relacionadas con el uso de herramientas tecnológicas.

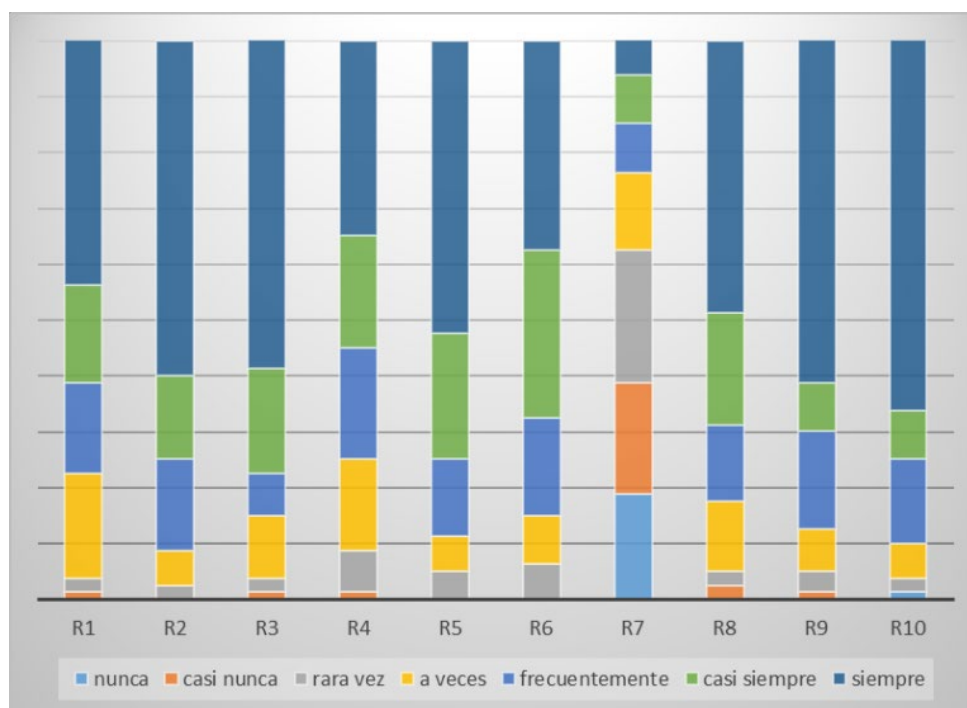
Respecto al nivel de comodidad en el uso de la IA, únicamente el 30% manifestó sentirse cómodo “siempre” o “casi siempre”. El restante 70% presenta una actitud ambivalente, probablemente influenciada por consideraciones éticas o incertidumbre sobre su uso correcto. Esta percepción se relaciona con los resultados de la pregunta sobre si considera que es trampa utilizar estas herramientas, en la que el 67.5% de los estudiantes no considera que el uso de la IA represente una forma de hacer trampa, aunque el 26% mostró dudas al respecto y un 6.3% afirmó que sí lo es. La contradicción entre el uso frecuente y la falta de mención en las referencias presenta una discrepancia entre la percepción ética y la acción concreta.

En cuanto a la legalidad percibida del uso de la IA en el ámbito universitario, el 63.8% la considera una herramienta legal, mientras que el 36.2% expresa incertidumbre. Esta falta de claridad resalta la necesidad contar con un reglamento institucional sobre el uso académico de la IA.

En términos de verificación de la información, el 90% de los estudiantes dice revisar y comprender los datos antes de incorporarlos en sus tareas, lo que evidencia una actitud responsable en el uso de estas herramientas. No obstante, al explorar la percepción sobre su posible impacto negativo en el aprendizaje, el 43.8% de los encuestados reconoce que la IA podría influir desfavorablemente en su formación, lo que sugiere una conciencia crítica respecto a su dependencia.

Frente a la idea de restringir el uso de la IA en el entorno académico, el 92.6% de los estudiantes manifestó estar en contra de su restricción, evidenciando una alta aceptación en su uso y la necesidad de promover un uso ético más que su limitación. Sin embargo, en cuanto a la verificación de la originalidad de los textos generados, se detecta que un 30% no se asegura de que los contenidos no sean copia de otras fuentes, lo cual representa un riesgo de incurrir en plagio involuntario.

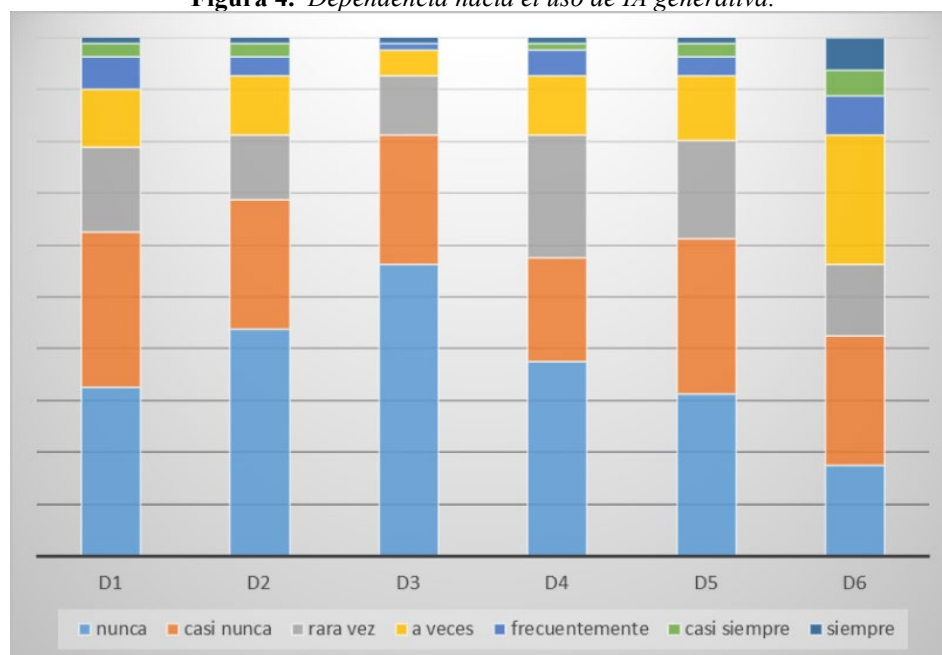
En el apartado relacionado con la responsabilidad académica, los resultados muestran un panorama alentador. El 78% de los estudiantes se considera responsable al utilizar IA en sus trabajos, y un 91% indica revisar si el contenido generado cumple con los objetivos de aprendizaje antes de integrarlo. Asimismo, el 85.5% afirma sentirse responsable de conocer el funcionamiento de estas herramientas, lo que demuestra una tendencia hacia el uso consciente y fundamentado.

Figura 3. Responsabilidad en el uso de la IA generativa.

Sobre el impacto en el desarrollo de habilidades, un 75% considera que la IA contribuye a ello, aunque un 21.5% no percibe beneficios formativos, lo cual podría significar un uso superficial de la tecnología. No obstante, el 90% manifiesta asumir su responsabilidad sobre su propio aprendizaje al emplear la IA, y el 85% percibe que mejora la calidad de sus trabajos.

Al abordar posibles fines evasivos en el uso de IA, un 15.1% admite emplearla para reducir el esfuerzo intelectual. Aun así, el 83% afirma leer y comprender el tema antes de utilizar IA y el 87.8% revisa y analiza la información proporcionada antes de incorporarla. Finalmente, el 89.8% reconoce la importancia de conocer los límites éticos y académicos al utilizar estas herramientas, lo que refuerza la idea de una conciencia ética generalizada.

En cuanto a la dependencia hacia la IA, el 78.8% afirma que no le resulta difícil completar tareas sin su ayuda, y el 68.8% no siente depender de ella más de lo necesario. Solo un 7.5% se considera incapaz de realizar sus tareas sin acceso a estas herramientas, mientras que el 31.2% reconoce depender más de lo que debería, lo que representa un segmento significativo en riesgo de desarrollar hábitos de dependencia tecnológica que podrían comprometer su autonomía académica.

Figura 4. Dependencia hacia el uso de IA generativa.

Resultados de análisis de textos académicos.

Se analizaron 50 ensayos elaborados por estudiantes de la Unidad de Aprendizaje de Introducción a la Administración, grupo al que también se le realizó la entrevista. Para la verificación de la autenticidad de los trabajos, se utilizó la herramienta de detección de uso de inteligencia artificial generativa GPTZero. Los resultados mostraron que el 100 % de los estudiantes emplearon inteligencia artificial generativa en al menos el 70 % del contenido de sus ensayos, alcanzando en algunos casos el 100 %.

Asimismo, se revisaron las referencias incluidas en cada trabajo, encontrando que ninguno de los estudiantes hizo mención explícita al uso de herramientas de inteligencia artificial generativa. La mayoría de los participantes se limitó a referenciar únicamente al autor del texto base solicitado para la elaboración del ensayo. En un caso particular, un estudiante incluyó referencias adicionales. Para consultar sobre el origen de dichas fuentes, se realizó una entrevista personal, en la que se le solicitó explicar su proceso de obtención de referencias. El estudiante indicó que simplemente utilizó Google Académico, realizó una búsqueda temática general y seleccionó un artículo cualquiera relacionado, del cual extrajo una referencia con el objetivo de cumplir con el requisito formal de citación.

Los resultados obtenidos evidencian una adopción generalizada y creciente del uso de herramientas de inteligencia artificial generativa entre estudiantes universitarios, quienes las valoran como recursos útiles para diversas actividades académicas. No obstante, también muestran consideraciones éticas importantes: aunque existe una percepción positiva sobre su utilidad y un alto

grado de conciencia crítica sobre los límites éticos, se identifican prácticas poco transparentes como el uso no reportado de estas tecnologías, la delegación excesiva de tareas y el riesgo de dependencia.

Estos hallazgos permiten identificar tendencias hacia una normalización del uso de la IA sin una guía clara, así como factores clave en la toma de decisiones éticas, como la presión por el tiempo, la falta de regulación institucional y la ambigüedad sobre lo que se considera trampa o deshonestidad.

En este contexto, se vuelve urgente implementar acciones formativas por parte de las universidades, tales como la inclusión de lineamientos institucionales, programas de alfabetización digital y el fomento de una cultura académica que promueva el uso ético, reflexivo y responsable de la inteligencia artificial como parte del desarrollo profesional del estudiante.

Discusión

Los resultados de la presente investigación muestran una tendencia generalizada entre los estudiantes universitarios hacia el uso de las herramientas de IAG, lo cual refleja su accesibilidad y funcionalidad, y también la naturalización de su uso en el contexto cotidiano académico, sin embargo, a pesar de esto, se presentan dilemas éticos relacionados al uso no declarado, la delegación excesiva de tareas y la falta de verificación de la originalidad de los contenidos generados.

Un resultado importante fue que, aunque el 91% de los estudiantes ha usado alguna IAG, solo un 13% menciona su uso en las referencias de sus trabajos, lo que indica una contradicción entre la acción y la percepción del estudiante. Este comportamiento podría explicarse por la ausencia de normativas institucionales claras, la presión por cumplir con los tiempos de entrega y la creencia de que usar IAG es similar a consultar en Google. Esta ambigüedad es visible también en que el 87% de los estudiantes usaría IA si tuviera poco tiempo para realizar una tarea, aunque el 100% considera no ético usarla para redactar un trabajo completo sin reportarlo.

En cuanto a la responsabilidad y autonomía, los resultados indican señales optimistas; el 90% dijo verificar la información generado por IA antes de incorporar a sus tareas, y el 78% se considera responsable de su uso, sin embargo, los estudiantes que no verifican la originalidad del texto o admite su uso, representa un foco de atención. Esto refuerza lo señalado por Ortega Díaz (2024) y Cisne et al. (2023), quienes hablan de la disminución en las habilidades críticas, el aumento de la pereza mental y la pérdida de la autonomía debido al excesivo uso de las IAG.

La congruencia entre los resultados y estudios previos permite mostrar que, si bien los estudiantes reconocen el potencial en el uso de la inteligencia artificial generativa como herramienta de apoyo, aún no han desarrollado un uso ético. El tamaño de muestra pequeño no probabilístico limita la generalización de los resultados, pero presenta una base sólida para la reflexión sobre las prácticas actuales y sus implicaciones formativas.

Los resultados sugieren que el uso de IAG en la educación superior no debe restringirse, si no guiarse de forma ética, lo cual coincide con las recomendaciones de autores como Gallent-Torres et al. (2023) y Venkat (2024), quienes indican la necesidad de fomentar el pensamiento crítico y el juicio ético como parte de la alfabetización digital.

En este sentido, se proponen las siguientes acciones para promover el comportamiento ético y responsable de la IAG en el ámbito educativo:

- Desarrollo de políticas institucionales claras sobre el uso de la IA para la elaboración de sus tareas, con indicaciones clara sobre cuándo y como de reportar su uso.
- Implementación de programas de formación ética y digital que hablen de los riesgos del uso no supervisado de IAG.
- Capacitación a docentes para la evaluación de trabajos académicos desde la perspectiva ética y formativa, y para el diseño de actividades que permitan la reflexión crítica.
- Fomento de transparencia estudiantil, impulsando la declaración voluntaria del uso de IAG en las tareas académicas.

En conclusión, los estudiantes de educación superior no son ajenos a las implicaciones éticas del uso de IAG, pero requieren de orientación y formación estructurada para integrar estas herramientas como apoyo en su proceso formativo, y no como sustitutos de su esfuerzo académico.

Esta investigación permitió señalar que, aunque los estudiantes poseen un alto grado de familiaridad y uso de la inteligencia artificial generativa, llevan a cabo acciones como el uso no declarado y dependencia de estas herramientas digitales. Si bien existe una conciencia crítica sobre los riesgos y la importancia del uso responsable, se identificó una falta de lineamientos institucionales claros y la necesidad de una formación ética en este ámbito. En consecuencia, se pone como prioridad para las instituciones de educación superior el diseño e implementación de políticas, programas de alfabetización digital que orienten y fortalezcan el uso ético y formativo de la inteligencia artificial generativa, promoviendo la integridad académica y el desarrollo integral de los estudiantes.

Referencias

- Araiza-Vazquez, M. de J. (2024). Influencia de la Inteligencia Artificial en el ámbito educativo. *Vinculatégica EFAN*, 10(6), 122–140. <https://doi.org/10.29105/vtga10.6-1039>
- Arévalo, J. A. (2024). Integridad académica en la era de la inteligencia artificial generativa. *Revista Desiderata*, 24, 73–82.
- Aristóteles. (ca. 350 a.C./2001). *Ética a Nicómaco* (P. S. Abril, Trad.). Diputación de Albacete. (Obra original publicada ca. 350 a.C.)
- Cisne Loján, M. D., Romero, J. A., Sancho Aguilera, D., & Romero, A. Y. (2023). Consecuencias de la dependencia de la inteligencia artificial en habilidades críticas y

- aprendizaje autónomo en los estudiantes. *Revista Científica Internacional Conocimientos*, 8(2), 2368–2378. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10678
- Delgadillo y Carlos González, A. (2023). Inteligencia Artificial Generativa: ¿Qué es? ¿Es un riesgo o ventaja? *Tec.mx*.
- Dewey, J. (2008). *Pragmatism and education*. University of Chicago Press. (Obra original publicada en 1916)
- Gallent-Torres, C., Zapata-González, A., & Ortego-Hernando, J. L. (2023). El impacto de la inteligencia artificial generativa en educación superior: Una mirada desde la ética y la integridad académica. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 29(2), 1–21.
- Naranjo, B. M. M., Izurieta, C. E. A., Tibán, L., Morrillo, C. S., & Salazar, A. J. (2023). Ética y responsabilidad en la implementación de la inteligencia artificial en la educación. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 7(6), 28.
- Ortega Diaz, S. D. (2024). La inteligencia artificial en los estudiantes de la actualidad. *Revista Mundo Financiero*, 5(15). <https://www.mundofinanciero.indecasr.org>
- Razmerita, L. (2024). Human-AI collaboration: A student-centered perspective of generative AI use in higher education. In *Proceedings of the 23rd European Conference on e-Learning*. Academic Conferences International.
- Real Academia Española. (s.f.). Ético. En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). <https://dle.rae.es/%C3%A9tico>
- Solís-Peña, C., Hernández-Ramos, J. M., & González-Palomo, I. G. (2025). Percepción del plagio y el uso de la inteligencia artificial en trabajos de estudiantes de ingeniería industrial. *Vinculatégica EFAN*, 11(1), 61–76. <https://doi.org/10.29105/vtga11.1-1006>
- Soria-Barreto, K., Yáñez-Galleguillos, L. M., & Leiva-Rivera, S. P. (2023). La deshonestidad académica: Estudio de caso de estudiantes de ciencias empresariales. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 22(48), 152–169.
- Toro-Espinoza, M. F., Montalván-Espinoza, J. A., & Masabanda-Vaca, M. A. (2023). Aplicación de la inteligencia artificial en el aprendizaje universitario. *Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR*, 6(12 Ed. esp.), 153–172.
- UNESCO. (2023). *Education in the age of artificial intelligence*. The UNESCO Courier, October–December 2023. <https://courier.unesco.org/en/articles/education-age-artificial-intelligence>
- Venkat, S. (2024). Ethics of generative AI use in higher education: A focus group study. In *Proceedings of the International Conference on Education and New Developments 2024* (p. 86). Science Press. <https://doi.org/10.36315/2024v2end018>
- Klenk, M. (2025). The Ethics of Generative AI. arXiv preprint arXiv:2512.04598.
- Al Zaidy, A. (2024). The impact of generative AI on student engagement and ethics in higher education. *Journal of Information Technology, Cybersecurity, and Artificial Intelligence*, 1(1), 30–38.
- Desai, D. R., & Riedl, M. (2024). Between copyright and computer science: The law and ethics of generative AI. *Nw. J. Tech. & Intell. Prop.*, 22, 55.
- Sharples, M. (2023). Towards social generative AI for education: theory, practices and ethics. *Learning: Research and Practice*, 9(2), 159–167.
- Escobar, A. D. O., & Suárez-Jasso, E. (2025). Responsabilidad ética del uso de ChatGPT en estudiantes universitarios. *Transdigital*, 6(11), e406-e406.